

¿Existe una literatura amazónica boliviana?

(CUARTA Y ÚLTIMA PARTE)

La historia de las literaturas amazónicas está en proceso de escribirse.

Aún en Brasil, donde desde hace más de un siglo ha habido más conciencia de ello, en 1986 la crítica manauara (De Manaus) Socorro Santiago refiriéndose a la literatura del inmenso estado de Amazonas hace 14 años aseveraba: "Una historia de la literatura de este estado está siendo elaborada por el profesor Mario Ypranga Montelero. Por lo tanto un análisis crítico de esa literatura está aun por ser realizado" (Santiago 1986:29). En el caso boliviano, como en las de otros países hispanohablantes (Colombia, Ecuador, Perú, y Venezuela) cuyo territorio conforman la hoya amazónica, la historia de su literatura amazónica ha sido por lo general marginada y desconocida. No se la reconoce como una categoría específica. A algunos de sus escritores se los incorpora en antologías nacionales, mencionando a menudo tan sólo su pueblo o ciudad de origen. Es imprescindible, sin embargo, por lo expresado anteriormente, que se reconozca la singularidad de esa expresión literaria. Y aún más, como corresponde, es preciso incorporar a la literatura oral indígena amazónica en nuestras antologías. Sin ella sólo tenemos una visión parcial de la literatura amazónica.

El idioma privilegiado de la literatura amazónica boliviana es el castellano. Sin embargo, un texto chimane como el que copio (transcrito y traducido por el distinguido antropólogo Juerquen Riester y Gisela Roeckl en 1978) ilustra la visión de la múltiple identidad de nuestra tierra. El original reza:

Mimamamá mimamamá hasasána mimamamá
 conventununásh akayi munanásh akayi
 conventununásh akayi sána sána mimimamá
 mimimamá nininá shishiká homénashiné
 kehémédyé cervezá yuyédyé bli hédzié
 yumatakyéé.

Mira, mira cómo se arrastra el caimán sobre la arena.

Estoy muerto: el convento es ahora mi morada.

Estoy muerto: el convento es mi casa y canto.

Hosana, hosana, hosana.

Hosana, estoy borracho.

[Hosana en las alturas!

["Mira al feo cristiano"]

En el texto es patente la presencia de referencias, europeas, el convento y la cerveza (a la cual el autor luego menciona en su texto), que adquieren una entonación autóctona. El injerto de un código lingüístico en otro altera la coherencia apacible de ambos. La invasión europea quebrantó siglos de las culturas indígenas. Pero es importante recalcar que el mestizaje no es una fusión, sino una superposición de diversos signos culturales.

La canibalización de la liturgia cristiana (Hosana en las alturas) por parte del autor de "Mira al feo cristiano" es incorporada como elemento paródico, actitud que según Mikhail Bakhtin implica el proceso de asimilación de lo foráneo. Esta estética antropofágica que el Modernismo



brasileño de 1922izó como bandera o declaración de independencia cultural conlleva una protesta social. Para los chimane, como para muchas otras etnias, indígenas, el vocablo "cristiano" es sinónimo de "blanco". Y, como aclara Riester: "Según concepción de los chimane, después de muertos los cristianos viven en conventos y su única ocupación es beber cerveza". Riester igualmente señala: "Los cristianos son irónicamente comparados con el caimán, que según los chimane, es un animal feo". (Riester 1978: 32). Dada su experiencia con los blancos, es comprensible que para los chimane la fealdad del "cristiano" sea asociada con el caimán como depredador.

El poema termina aclarando la metáfora del caimán:

¡Calma camaradas!
 ¡Inviten al caimán a beber!
 ¡Invitenlo a beber cerveza!
 ¡Miren: feo como la piedra es el cristiano!
 ¡Miren qué feo es el cristiano!

Los textos transcritos por Riester y Roeckl revelan la sutil aprehensión de los chimane de los diversos aspectos de su rica cultura, además de la protesta frente a la aculturación impuesta y los abusos por parte de los carayanas.

IV

¿Existe entonces una literatura amazónica boliviana? Una simple respuesta afirmativa obviaría la complejidad que implica esa pregunta. Para que dicha literatura exista plenamente tendríamos que profundizar como comunidad en una indagación de una tradición extraviada y, en el ámbito literario, realizar un análisis dialógico que aclare la genealogía de lo amazónico boliviano. Ese conocimiento de raíces literarias, sin duda, induciría a nuestros escritores a definir, preservar y ampliar una tradición literaria regional. Por otro lado, la reciente literatura creada por escritores oriundos a la Amazonía en las últimas dos décadas trasciende el intento denominador de una realidad desconocida para ampliar sus horizontes a los límites mismos de cualquier otra literatura.

O sea, que la nueva escritura, va más allá de ser "regionalista"; se la podría clasificar simplemente como una literatura que emerge de una región. Al mismo tiempo, esperemos, que nuestra literatura amazónica rescate el valor de la tradición oral indígena que epitomiza la modalidad del lírico pensamiento mítico, un modo de pensar afín al espíritu y a la imaginación humana. Dicha literatura debería incluirse en antologías nacionales puesto que vindicar lo amazónico boliviano en toda su vasta diversidad es ampliar los horizontes y la riqueza de la literatura boliviana.

Nicómedes Suárez Arauz. Poeta, escritor y traductor beniano. Ha publicado: The America Poem (1976) y Caballo al anochecer (1978) entre otros. Reside en los Estados Unidos.